

publicadas en los últimos años por diversos autores (Latourelle, Beinert, Kern, Mondin, etc.). La novedad de la que comentamos le viene por la relación esencial que su Autor establece entre la teología y la historia.

B. Forte pone en relación su escrito con tres preguntas a las que quiere responder: ¿qué sentido tiene hacer hoy teología?; ¿cómo se ha hecho la teología en la historia?; ¿cómo hacer la teología? Correlativamente a estas preguntas emergen tres dimensiones de la teología: la teología como compañía, la teología como memoria, y la teología como profecía. En cuanto *compañía*, la teología trata de situarse en el pensamiento y en la vida de los hombres de nuestro tiempo, tal como éstos son, y a la vez en la comunidad cristiana. En cuanto *memoria*, la teología trata de hacerse con las formas en las que la reflexión teológica se ha formulado a lo largo del tiempo. Finalmente, en cuanto *profecía*, la teología formula su propio proyecto de realización en el hoy y ahora del contexto histórico.

En torno a esta estructura, el Autor desarrolla diversas cuestiones: la teología en la época post-moderna, el problema del dolor y la muerte, algunas cuestiones bíblicas y de teología histórica, el lenguaje teológico y otras. Por su orden interno y la forma de desarrollar los temas que afronta, esa obra es más un ensayo sobre la teología que una verdadera introducción. Es patente que el pensamiento del Autor se mueve en una relación no pequeña con la teología protestante, de la que no siempre es suficientemente crítico.

C. Izquierdo

**Dietrich RITSCHL**, *The Logic of Theology. A brief account of the relationship between basic concepts in theology*, SCM Press, London 1986, XXVI + 310 pp., 13,5 x 21,5.

El interés del Autor de este libro se dirige a la teología, pero entendida en sentido que no es el usual entre los teólogos alemanes. De hecho Ritschl, que antes de dedicarse al trabajo académico había trabajado como pastor en congregaciones de Escocia y América, se siente más cercano al análisis lingüístico que a la filosofía alemana. Reconoce, además, sentir afinidad con el anglicanismo y la ortodoxia griega. Estos datos explican la naturaleza del libro que comentamos.

Ritschl afronta el desafío que para la teología suponen realidades modernas, como la nueva conciencia del pluralismo, o los descubrimientos científicos. Frente a ellos la teología corre el riesgo de verse desprendida de las realidades actuales o de degenerar en ideología. El Autor quiere, en este sentido exponer la lógica que revalida los argumentos de la teología, prestando una especial atención, no sólo a la reflexión, sino a la realidad concreta de la fe.

El libro está dividido en tres partes. La primera es un reconocimiento de la situación actual. La segunda se centra en lo que podríamos denominar la dogmática («The Quest for the Truth»), y la tercera examina la puesta en práctica de la teología a través de la moral, la pastoral y la teología académica.

No faltan ideas originales, referidas en general a la necesidad de no separar la teología de la vida y el culto. Sin embargo a veces aparece una idea más bien pragmática de la verdad. Como es natural, por otro lado, la teología de la que aquí se trata es fiel a los postulados protestantes.

C. Izquierdo